

# INTEGRACION MAESTRO-BIBLIOTECARIO A PARTIR DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD DE LA LITERATURA INFANTIL \*

Cecilia Repisso \*\*

---

*"El niño debe recrearse con la literatura, de la misma forma que se recrea jugando".*

EMMANUEL KANT  
(Filósofo Alemán)

*A partir de la experiencia de la autora como profesora de literatura infantil y coordinadora de actividades culturales de una biblioteca para niños, tienen cabida dos enfoques: el que se refiere a la literatura infantil por sí y cuanto tiene que ver con la consideración de ésta, vista desde su orientación interdisciplinaria.*

*Una vez definida como aquella en la que el lenguaje es un fin en si mismo que pone en evidencia el mundo interior del niño, sus fantasías, pero también sus realidades y en este sentido es expresión de lo humano y lo social, la literatura infantil como producto tangible a través de la edición, entrelaza la acción interdisciplinaria de otros sujetos: el diagramador, el ilustrador, el editor, el experto en mercadeo; y como producto social, establece numerosas relaciones con otras áreas del conocimiento. Tiene cabida además, una reflexión sobre el papel que cumple la lectura en relación con la escuela y la biblioteca: qué hacer para promover la lectura desde el aula y desde la biblioteca y formar lectores asiduos e inteligentes pero sobre todo que la amen.*

Cuando se me cruzó invitación para participar en este Encuentro tuve una reacción contradictoria. De una parte, me sentí muy atraída por el mismo, ya

---

\* Ponencia presentada al I Seminario Taller "La Promoción del Libro y la Lectura" Medellín, julio 15-17 de 1992

\*\* Profesora Universidad Sur Colombiana de Neiva y Directora de la Biblioteca Laboratorio Infantil Juan Sábalo.

que como Coordinadora de la Biblioteca Infantil y Profesora de Literatura Infantil estoy especialmente motivada por todo lo que se pueda comentar y compartir acerca del libro y de la lectura. Y por otra parte, experimenté un cierto desasosiego puesto que sobre estos temas son muchas las personas como Julia Alba Hurtado, Natalia Pickouch, Rocío Vélez de Piedrahíta, Clemencia Venegas, Margarita Muñoz, Silvia Castrillón, Francisco Delgado, María Elvira de Alonso y otras, que han incursionado magistralmente en lo que se refiere a la animación, a la lectura, al placer de leer, creación de salas infantiles de lectura, promoción de la literatura infantil, reflexiones sobre la lectura, en fin, resultaría innecesario alargar la lista de tópicos de sobra conocida por todos. Por lo tanto, en una reunión de expertas como ésta, es bien poco lo que yo puedo decir. De ahí que mi colaboración, de acuerdo con el interés al que he hecho referencia, se limita al único terreno en el que puedo moverme con cierta seguridad: el de mi propia experiencia.

Y esta experiencia, en el campo de la llamada literatura infantil tiene, repito, una doble vertiente. Una como coordinadora de las actividades culturales de la Biblioteca Infantil y otra como profesora de Literatura Infantil de las estudiantes del Programa de Educación Preescolar de la Universidad Surcolombiana, razón que me permitió hilvanar algunas consideraciones acerca de la integración maestro-bibliotecario a partir de la interdisciplinariedad de la literatura infantil.

En un primer acercamiento al tema, considero que dos grandes enfoques pueden tener cabida. Por un lado, todo cuanto se refiere a literatura infantil por sí. Por otro, cuanto tiene que ver con la consideración de aquella, vista a partir de su orientación interdisciplinaria. Estos son dos enfoques que operan como intersecciones fluctuantes por cuanto el concepto, la esencia, la clasificación, la idea en sí, general o específica, que se tenga de la literatura infantil tendrá que reflejarse en la posición que se adopte al encararla como orientación interdisciplinaria. Y lo que se entienda por orientación interdisciplinaria, en un deslinde del término disciplina y los prefijos inter -en este caso- o multi, trans, intra -en otros-, se reflejará invariablemente y tendrá marcado acento en el concepto que se maneje acerca de lo que es literatura infantil.

La afirmación anterior obliga al planteamiento -o replanteamiento- de algunas ideas acerca de lo que es la literatura infantil, como marco de referencia a fin de poder determinar una posición en torno a su enfoque como orientación interdisciplinaria.

En tal sentido, el presente trabajo se desglosa inicialmente en dos apartes: la literatura infantil y su orientación interdisciplinaria.

## **LA LITERATURA INFANTIL: RAZON DE SER**

A pesar del auge que han tomado los estudios recientes sobre literatura infantil, auge que podría hacerla ver como algo novedoso, la literatura infantil ha existido desde que existe el niño, desde que existe un amigo que así como la

madre, abuela o nodriza, le cuenta algo, satisfaciendo así su permanente espíritu imaginativo.

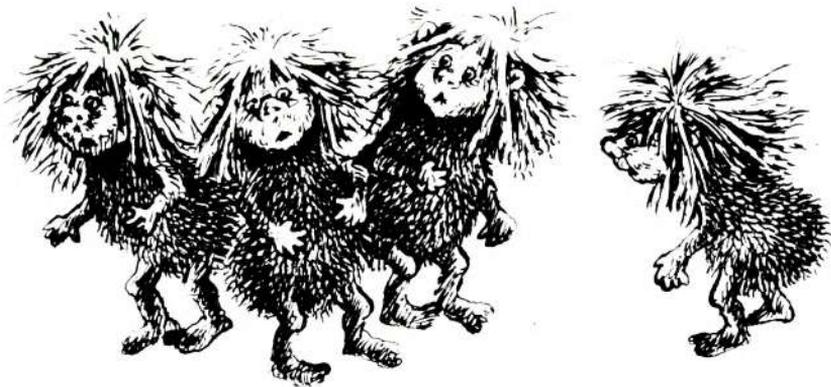
Buscando criterios un poco más estrictos, cabe afirmar que literatura infantil es aquella en la que el lenguaje es un fin en sí mismo; es toda manifestación literaria cuya intencionalidad no es otra que la de llevar al niño cuanto exige su mundo interior. Mundo cargado de magia y fantasía, donde se confunden realidad e imaginación en un todo armonioso. Mundo que gira alrededor de ese único habitante, en el que conviven sin estorbarse árboles reales junto a elementos transmutados en seres maravillosos. Mundo en el que cualquier piedra o trozo de madera es un caballo que transporta al infinito.

Al ser expresión que comunica esas realidades, la literatura infantil es una realidad literaria, a través de la cual se expresa una realidad humana, de índole eminentemente social. Una vez enmarcada en el campo de las ciencias sociales, le son aplicables todos los esquemas pertinentes para su análisis, desde el literario hasta el estrictamente sociológico.

Una vez definida, se abre la posibilidad de intentar acercamientos a la literatura infantil desde otros puntos de vista. Así, encarada con un criterio ideológico, se puede afirmar que ella sirve como medio expreso a través del cual es posible crear un niño pasivo, indolente, desprendido de su realidad o, por el contrario, transmitir al niño códigos, conceptos y valores sociales que contribuyan a la formación de su espíritu crítico, de su sentido transformador del mundo que lo rodea. Para el logro de esto último, que es lo aspirado, debe generar en el pequeño lector su sentido cuestionador, promover en él el espíritu de independencia e identidad coherente con su realidad social. En nuestro caso, esa realidad, además de la nacional, propia de cada país, es esta realidad latinoamericana que desde hace tiempo estamos tratando de definir y de defender. Vista así, la literatura infantil no puede quedar en el disfrute individual que cada uno busca o logra sino que se convierte en camino individual o colectivo hacia la búsqueda de un mañana distinto y mejor al hoy.

La definición anterior nos lleva a afirmar el criterio de que la literatura infantil debe apoyarse en alto grado en la realidad circundante, de la cual debe ser expresión. Podría pensarse que se atenta de esta forma contra la ternura y candidez del niño pero es necesario darse cuenta de que él vive de manera total esa realidad y de que de ella surgen, cuando menos lo imaginamos, infinitos caudales de magia y de poesía, tanto en las cosas más pequeñas como en los momentos más trascendentales.

Otro ámbito de abordaje de la literatura infantil lo constituye el autor. En el caso del escritor latinoamericano, y para mantener la coherencia con los planteamientos anteriores, consideramos que debe éste situarse en un proceso de revisión permanente de los principios y valores sociales fundamentales que nutren su creación. El autor literario infantil al tratar esos temas que le provee la realidad, se convierte en un recurso de valor incalculable en el proceso de rescate y reactualización de conceptos tradicionales y folklóricos, de transmisión



de contenidos culturales, de formación de valores. En este sentido, precisa mantenerse al día acerca de todo cuanto sucede o surge a su alrededor tanto en lo referente a la temática como en cuanto se relaciona con el planteamiento y adecuación de esa misma temática a la realidad. Todo ello con una intencionalidad preferentemente literaria, procurando siempre acercar su producción al gusto de los niños. Para lograrlo precisa cuidar, además de las condiciones literarias pertinentes, la satisfacción de otras de orden lingüístico, psicológico, social y técnico-gráfico.

También es posible acercarse a la literatura infantil desde el punto de vista de su utilización con fines didácticos, dando por entendido que ella no tiene un fin educativo en sí misma pero que al ser planteada a partir de un verdadero concepto del niño como ejecutor de su propio aprendizaje y de lo pedagógico, en términos de autodesarrollo a autodesenvolvimiento, puede ser empleada en forma muy positiva en el medio escolar. Esta concepción de la literatura infantil la plantea como recurso invaluable que contribuye en alto grado a desarrollar la inteligencia y a formar la sensibilización creadora.

En el campo del desarrollo de la inteligencia, la literatura infantil hace que el lector transite los estadios del desarrollo cognoscitivo. Además de plantear conocimientos y comprensión de las situaciones, coloca al individuo en la necesidad de recordar datos referidos a hechos, personajes, trama, ambientes descritos. En un paso más avanzado, lo obliga a interpretar lo leído u oído, a traducir eso al lenguaje propio o a inferir nuevas realidades. Otra instancia es la del análisis de los elementos constitutivos de la obra literaria, de las relaciones que se establecen entre ellos y de los principios que sirven de base a esa relación. Por último, se da la oportunidad de emitir juicios valorativos, que pueden estar referidos a partes o detalles o a la totalidad. Todo, matizado por la carga afectiva del lector, de lo que le gusta, de lo que le satisface, de lo que le deja la lectura de obras literarias.

Este punto de vista de la utilización en la escuela, permite ver a la literatura infantil como el medio idóneo para la formación del gusto estético en el niño.

Esto lo logra al ampliar el campo experiencial, al transferir el bagaje cultural de uno a otro individuo, de uno a otro pueblo, al trascender la realidad universal, al recrear la espontaneidad de lo imaginativo, al comunicar ese mundo mágico nacido de lo estrictamente sensorial o de lo imaginario, al ser expresión pura de los sentimientos. La literatura infantil eleva los intereses, contribuye a penetrar la cultura, a comprender al ser humano, a amar la belleza, a convivir y a apreciar los valores sociales.

Cabe, pues, afirmar que toda obra literaria es una síntesis compleja del hombre y de la circunstancia que lo rodea. Desde este punto de vista, toda obra literaria es testimonial y recoge en sí la biografía del hombre, la historia del país, la realidad de su medio social.

También es posible acercarse a la literatura infantil desde un punto de vista externo y afirmar desde allí que es un elemento formador del niño y del hombre y, al ser portadora de valores y principios sociales, se convierte en ente transformador de la realidad. Para la materialización de ese fin en forma tangible, es necesario que se propicie por su intermedio la formación de un sentido crítico, que permita abordar la propia realidad socioeconómica y cultural con espíritu renovador. Que no presente la realidad como inmutable sino como algo que puede y debe ser mejorado a través de un cuestionamiento permanente motorizado por un deseo de superación.

Enfocada así, el sólo concurso del creador literario infantil, no basta. Es necesaria, tal vez imprescindible, la ingerencia de otros profesionales conocedores de la problemática del niño en cada una de las etapas por las cuales transita en su desarrollo.

Volviendo al enfoque interno de la literatura infantil, podemos intentar, a partir del aglutinamiento de estos diversos puntos de vista, un acercamiento de análisis fundamentado en su concepción como ciencia social. Cabe afirmar, así, que la literatura infantil es tal vez la única que deja a la vez constancia del hombre que convive en cada uno de nosotros y del que imaginamos. Del hombre abstracto y del hombre concreto, como pide Ernesto Sábato. Y, básicamente, deja testimonio de la relación de ese hombre con ese mundo circundante. Ella totaliza, engloba, aglutina el aporte de las otras ciencias, en lo cual alcanza horizontes ilimitados, infinitos. Al referirse a este aspecto, Marc Soriano afirma que "sólo una investigación interdisciplinaria puede determinar este género híbrido, este sector singular situado en el punto de encuentro de numerosas ciencias humanas".

## **ORIENTACION INTERDISCIPLINARIA DE LA LITERATURA INFANTIL**

Concretado el hecho literario, la obra puede cumplir fines diferentes a la pura satisfacción (a veces el desgarramiento interior) del autor. Esta posibilidad la abre al campo editorial, el cual transforma la obra en producto tangible que

puede llegar a un público lector. En este proceso, puente o camino entre el creador que concibe y produce el hecho literario -en un complejo fenómeno similar a la poesía como máxima expresión impelido a comunicarse por enigmáticas fuerzas interiores- y el usuario que lo recrea al aportar a través de la lectura todas sus fuerzas interiores, se entrelaza la acción interdisciplinaria de otros sujetos. Son creadores o técnicos que al incorporar cada uno elementos propios de su especialidad, participan en la perpetuación y divulgación del mensaje.

Es así como el diagramador produce la arquitectura del libro. El ilustrador crea una nueva visión de la realidad, convirtiendo una visión literaria en realidad iconográfica. El editor maneja los hilos referidos a la producción del libro, conjugados todos en un mismo esfuerzo para lograr la mejor elaboración del objeto contentivo de la obra literaria infantil.

El siguiente paso corresponde a los expertos en mercadeo, en procesos de distribución y venta. Estos son los responsables de todo lo relacionado con la difusión y con el acceso que al libro pueda tener el público.

La anterior es una instancia del libro como producto multidisciplinario. Pero entendemos que el más productivo es el enfoque interdisciplinario dado que la literatura infantil como área del conocimiento establece numerosas relaciones con otras áreas y que éstas con las cuales interacciona, permiten una mayor y mejor utilización del producto literario.

## **INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA LITERATURA INFANTIL**

El doctor Efraín Subero, conocido estudioso de la literatura infantil y autor de numerosas obras dirigidas a los niños, plantea en un libro aún inédito "Ética y estética de la literatura infantil y juvenil", las relaciones que a su entender se establecen entre la literatura infantil y otras ramas del conocimiento humano. Ajustando un poco el enfoque del Dr. Subero a nuestro propósito, es posible definir áreas de interconexión:

**En el campo de la sociología de la literatura.** La literatura infantil se conecta con la geografía, la historia, la filosofía, la economía, la sociología, la psicología, el folklore, la pedagogía. Toda obra literaria refleja el ámbito geográfico y socioeconómico en el cual se desenvuelven los personajes y se desarrollan las tramas planteadas. Nada es etéreo. Todo responde, como se dijo en la primera parte, a una realidad real que se transmuta en realidad literaria testimonio de un hombre, de una época, de una sociedad determinada. Este es un abordaje sociológico.

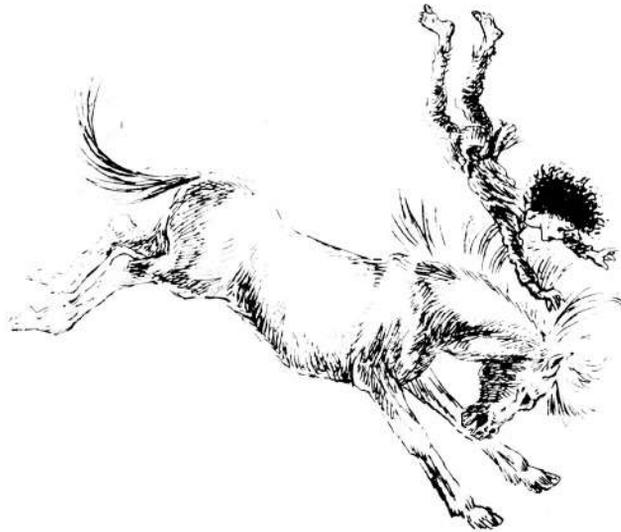
**En el campo de la filosofía de la ciencia literaria.** Hay estrechas conexiones entre la literatura infantil, y la literatura en general, con la teoría literaria, la historia de la literatura, la crítica literaria. Todas estas disciplinas posibilitan un acercamiento desde el punto de vista estético.

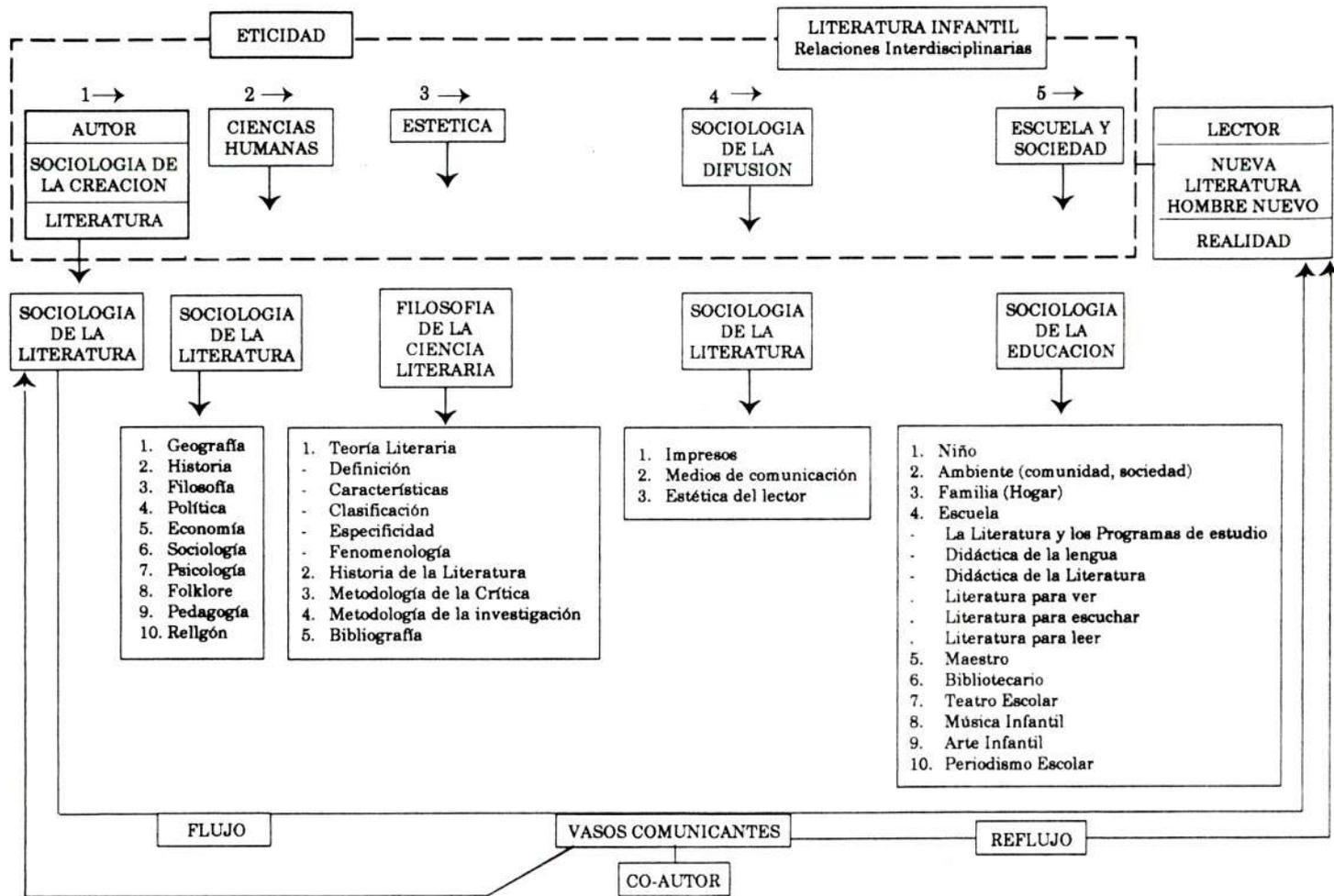
**En el campo de la sociología de la educación.** Desde este ámbito es posible manejar conceptos referidos al niño como motivo y como receptor de la literatura infantil. A su acercamiento desde el punto de vista psicológico. Al ambiente social y físico en el cual se desenvuelve. A la familia de la cual procede. A la escuela como entidad socializadora y facilitadora de su aprendizaje. A los programas de estudio, para el desarrollo de los cuales la literatura infantil se convierte en recurso de primera mano. Al maestro como puente que establece la interrelación entre el niño y los elementos intervinientes en su proceso de formación. Al bibliotecario como profesional que debe ayudar al niño a lograr objetivos distintos a los meramente informativos. A otras artes conexas como la música, la pintura. Al periodismo escolar.

Abro un paréntesis para recordar a Juliaalba Hurtado cuando dice que “hoy se pide al bibliotecario que realice sus funciones de una manera creadora, que tenga relación directa con la comunidad, que de un respaldo activo a los servicios que prestan otros profesionales, de tal manera que no se convierta en un simple tecnólogo sino que sea a la vez bibliotecario-maestro, asistente social, oficial de información e impulsor de la cultura”.

La utilización de la literatura infantil en procura del logro de propósitos, metas o fines conectados a alguno de estos otros intervinientes -en una visualización holística del proceso formativo- aporta un enfoque sustentado en la concepción de la escuela como órgano eminentemente socializador.

En estas tres grandes áreas subyacen inmanentes la propia sociología del autor, su carga formativa y afectiva, sus principios y valores. Subyace también el concepto de literatura, el perfil del hombre que se aspira a formar, no solo a través de la literatura sino de todo cuanto intervenga en su proceso educativo.





A continuación se ofrece el cuadro propuesto por el doctor Subero.

Esta visión interdisciplinaria de la literatura infantil posibilita hoy que nos acerquemos a ella ya no sólo por el impulso del sentimiento, porque nos guste o porque nos llame la atención. Hoy día nos proponemos su estudio y análisis aprovechando no solo los aportes metodológicos de otras disciplinas sino de los conocimientos que éstas buscan y obtienen del estudio del ser humano. Así, por ejemplo, la sociedad a la cual se enfrenta el sociólogo en su investigación de campo es la misma a la cual acude el sociólogo de la literatura infantil en busca de información.

Este acercamiento crítico hacia la literatura infantil se ha convertido, en virtud del presente enfoque, en un ejercicio científico cuyo producto cumple una amplia labor informativa. La crítica así concebida y aplicada funge de intermediaria entre el autor y el lector. Describe, analiza, juzga la obra, al mismo tiempo que orienta al creador. Incluso, abre nuevas vías de acceso que facilitan la mutua cooperación entre los métodos críticos de las diversas disciplinas.

Una última reflexión: Qué papel cumple la lectura en relación con la escuela y la biblioteca?

Permítanme recordar a Mario Cordero, un apasionado bibliotecario italiano cuando en una forma provocadora según él, afirma que el problema de la lectura debe reintroducirse en la biblioteca. Quería decir que en la biblioteca debe introducirse la lectura como problema de ningún modo sobreentendido, esto es: como cuestión social, como complejo fenómeno cultural, como horizonte de organización, como finalidad ineludible de una profesión (la del bibliotecario) desvirtuando de esta manera la neutralidad del mismo de poner a disposición de todos, todos los libros sin discriminación, convirtiendo a la biblioteca en distribuidor automático de libros, más o menos eficiente pero sustancialmente incapaz de salir de una lógica asfixiante de ventanilla que ofrece un servicio repetitivo a usuarios anónimos: la biblioteca presta libros o los ofrece para consultas, sin preguntarse cómo y por qué y sin saber qué es lo que lee la gente y qué gente es la que lee. Por esto digo que el problema de la lectura, la lectura como problema, debe volver a entrar en la biblioteca.

Los niños y los jóvenes vienen a la biblioteca empujados por la escuela. Ciertamente, la escuela ha sido siempre el interlocutor más estrecho de la biblioteca, hasta el punto de parecer como una especie de post-escuela, de tiempo escolar prolongado, de apéndice de la escuela. Marino Cassini, director de una biblioteca infantil en Génova ha escrito "Hoy por lo general, un muchacho comienza a frecuentar la biblioteca infantil o escolar, porque es empujado allí por tres motivos: necesidad de realizar una consulta escolar, la visita organizada por la escuela y la preocupación paterna o materna que le empuja hacia el libro con la idea de que la lectura continuada le ayuda a mejorar el idioma".

Es ésta una experiencia que un bibliotecario vive casi continuamente y que permite constatar cómo tales visitas presentan la estructura de la biblioteca en una óptica distorsionada: la biblioteca aparece, de hecho, como algo no autónomo, como una institución dependiente, ligada casi como un cordón umbilical a la escuela. Y así como ésta es por lo general considerada como una imposición, igual viene a ser juzgada la biblioteca.

Cuando los niños y muchachos crecen y terminan sus períodos escolares, no quieren saber que existe una biblioteca! ¿Qué ha pasado? ¿Por qué?

Se argumentan tres hechos que se comprueban sólidamente en la escuela: la invasión del libro de texto asumido como canal casi exclusivo de comunicación didáctica; la reducción de la lectura a una operación meramente instrumental y la obligatoriedad de la lectura. Sintetizando diría: en la escuela la lectura es una obligación. No es una recompensa sino un castigo, no es un placer sino un deber, no es el fruto de una elección sino de una imposición, no es confidencial sino tensa. ¿Cómo asombrarse de que después sea abandonada? ¿Como asombrarse de que los niños no amen la lectura? Gianni Rodari dejó hechas hace algunos años una serie de reglas para enseñar a los niños a odiar la lectura.

¿Cuáles son estos modos, tan conocidos?

1. Presentar el libro como una alternativa a la televisión.
2. Presentar el libro como una alternativa al comic.
3. Decir a los niños de hoy que los niños de antes leían más.
4. Opinar que los niños tienen muchas distracciones y echarles la culpa de ello.
5. Consecuentemente, culpar a los niños si no aman la lectura.
6. Transformar el libro en un instrumento de tortura obligando a hacer un resumen, como ocurre con frecuencia.
7. Negarse a leer para los niños.
8. No ofrecer una posibilidad de elección suficiente, de modo que el niño no encuentre nunca en casa, en la escuela o en la biblioteca, el libro que le gusta leer.
9. Y por fin, obligar a leer.

Pero si ésta es la situación actual ¿Qué hacer? ¿Qué poner en manos de nuestros lectores una vez que ya han adquirido las habilidades y destrezas necesarias? Si buscamos una formación integral, si deseamos estimular el desarrollo de una personalidad crítica, innovadora, creativa, pongamos al alcance de nuestros lectores, materiales que permitan el logro de tales propósitos.

Esos materiales deben posibilitar la ejecución de procesos de comparación, generalización, abstracción, elaboración de conceptos y de juicios. Esto da lugar a relaciones recíprocas o de intercambio entre diferentes disciplinas.

Una obra de literatura infantil puede dar motivo a un estudio geográfico, a partir del ambiente natural planteado. Permite el estudio del marco histórico, reflejo de una realidad social, en el cual se desarrolla la trama o se mueven los personajes. Da lugar a un enfoque psicológico de los tipos planteados por el autor.

De esta interacción se nutren mutuamente las disciplinas, pues los aportes de una son perfectamente aprovechados por las otras, buscando adecuar esa realidad literaria a necesidades reales o a la satisfacción de necesidades espirituales.

El otro tipo de relaciones se establece en el ámbito del producto del intercambio. Y éste no puede ser otro que el de la formación o afianzamiento de valores individuales, sociales o culturales. Es necesario tener presente que las escalas de valores pueden crearse o modificarse. Se pueden obtener actitudes favorables o desfavorables hacia algo, hacia alguien.

En este aspecto, se requiere también considerar el desarrollo de la imaginación, la fantasía; la búsqueda de un mayor acercamiento al mundo, a la realidad; el enriquecimiento de las propias ideas.

Se conectan aquí, siempre en el medio escolar, otras áreas. La didáctica de la literatura y de la lengua en general aportan sus conocimientos y métodos. La psicología educativa orienta acerca de aspectos relacionados con el propio lector y sus etapas de desarrollo físico y mental junto a otros relativos a necesidades e intereses lectores. La sociología aporta datos referentes al medio social, a los principios y valores que rigen la convivencia, la organización misma de la comunidad. Valgan los anteriores como ejemplos de la orientación interdisciplinaria de la literatura infantil.

Sólo una salvedad: que lo que manejemos como tal sea una verdadera literatura infantil, enmarcada en los lineamientos generales que asigna Ernesto Sábato a la literatura "... una literatura que no se hace por puro juego ni por el sólo placer de la belleza, sino para escrutar y describir la condición del hombre (...) el sentido del coraje y del deber, el alcance de la justicia y de la libertad (...)", y no realizada por "escribidores" como los califica Roland Barthes ni por aventureros irrespetuosos de la condición infantil y juvenil quienes sustentan el falso criterio de la incapacidad comprensiva del lector.

Es necesario ratificar que consideramos la literatura infantil como un acto de creación en el cual se revela el autor en su auténtica expresión en un acercamiento espiritual al niño para el cual, como lo predicara constantemente Fryda Shultz de Mantovani, debe producirse un estado de sencillez ideal. Es necesario también entender que en el análisis y estudio de la literatura infantil

se pueden emplear métodos y enfoques interdisciplinarios, porque en la obra escrita subyace la propia interdisciplinarietà del autor.

En la obra se conjugan, además de sus conocimientos y valores alcanzados en tales o cuales disciplinas, su particular mundo interior desconcertante, algunas veces contradictorio y caótico, pero revelador de una circunstancia existencial.

## **BIBLIOGRAFIA**

**CASTILLO, Aura J. de**

La literatura infantil como producto enfocado hacia el desarrollo de la inteligencia y sensibilidad de los niños / Aura J. de Castillo y Luis Tejada. -- México : [s.n.], 1979.

Ponencia presentada en el 2o. Congreso Interamericano de Literatura Infantil en Español.

**GUEDEZ, Víctor**

Las implicancias de la interdisciplinarietà en el diseño de los estudios generales / Víctor Guedez. // En: Temas de Educación. -- Medellín. -- Vol. 11, no.1 (Oct. 1981); p.

**HABIA UNA VEZ** // En: Actuemos. -- Bogotá. -- No.24 (1988)

**HURTADO, Julialba**

La literatura infantil en la biblioteca / Julialba Hurtado. -- Bogotá: COLCULTURA, 1978

**PELEGRIN, Ana**

La aventura de oír / Ana Pelegrin. -- Madrid: Editorial Cincel, 1984.

**SABATO, Ernesto**

Discurso al recibir el premio "Gabriela Mistral" 1984 / Ernesto Sábato // En: Boletín Informativo OEA. -- Caracas. -- No.24, (Mar.Abr. 1985)

**SOSA, Jesualdo**

La literatura infantil / Jesualdo Sosa. -- 7. ed. -- Buenos Aires: Editorial Losada, 1982

**SUBERO, Efraín**

Estética, ética y ética estética de la literatura infantil / Efraín Subero. -- 1985. -- Inédito

**SEMINARIO DE EDICIONES DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES (1.: 1979: Bogotá)**

Conclusiones y recomendaciones / I Seminario de Edición de libros infantiles y juveniles. -- Bogotá: Unesco: Cerlalc, 1979